

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Abril de 1868.

La sesión se abrió á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. PASTOR: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué, señor senador?

El Sr. PASTOR: Para dirigir una súplica al Gobierno de S. M.

El Sr. PRESIDENTE: Con sujeción al reglamento no puede V. S. dirigirse al gobierno sin haberlo hecho antes por escrito á la mesa; sin embargo, si el gobierno no tiene inconveniente, podrá V. S. hacer uso de la palabra.

El señor ministro de HACIENDA (Sanchez Ocaña): Si el señor presidente no tiene inconveniente alguno en que el Sr. Pastor dirija al gobierno la súplica que ha anunciado, el gobierno no lo tiene tampoco en contestarla.

El señor PRESIDENTE: Supuesto que el gobierno no tiene inconveniente en que el señor Pastor le dirija la súplica que ha anunciado, puede hacer uso de la palabra; pero sin que se crea que esto ha de servir de precedente, pues yo no tengo autoridad para infringir el reglamento.

El Sr. PASTOR: La súplica que voy á dirigir al gobierno de S. M., no es la pregunta á que se refiere el reglamento al exigir las formalidades establecidas; no voy á preguntar nada; por consiguiente, no infingo el reglamento dirigiendo desde aquí una súplica.

Mi objeto se reduce á que el señor ministro de Hacienda diga si tiene la bondad de traer á este alto Cuerpo la cuenta del presupuesto extraordinario, cuyo término último de ocho años ha finalizado ya. Con arreglo á la ley deben venir aquí las cuentas todos los años, en cada uno de los ocho: me parece que estamos ya por el 63 ó 64, faltando los demás; y como hoy se va á dar cuenta del presupuesto, es muy importante la venida del documento que reclama para formar juicio de la situación de la Hacienda y de las causas que la han producido. Mi súplica, por lo tanto, se reduce á pedir al señor ministro de Hacienda que si no tiene inconveniente, y en cumplimiento de la ley, remita á este Cuerpo dichas cuentas.

El señor ministro de HACIENDA (Sanchez Ocaña): Señores, á pesar de que con sujeción al Reglamento creo que las peticiones como la dirigida por el Sr. Pastor deben hacerse por escrito, sin embargo, mediante á que el señor presidente ha autorizado por su parte á S. A. que la hiciera, porque el Gobierno manifestó que en ello no tenía inconveniente, voy á contestar á S. S.

La súplica del Sr. Pastor se reduce á que se remita la cuenta de los ingresos y gastos que haya tenido el presupuesto extraordinario que se estableció por la ley de 1.º de Abril de 1859 hasta su terminación en este último año.

El Sr. Pastor sabe que las cuentas que se presentan todos los años comprenden dos partes, cuentas definitivas y provisionales. El presupuesto extraordinario está ya liquidado en parte por cuentas definitivas y en parte por cuentas provisionales, las cuales todavía, especialmente las de los últimos años, están sujetas, como sabe el Sr. Pastor, á ciertas formalidades que pueden hacer variar los resultados en alguna parte.

Satisfaceré al Sr. Pastor, el Gobierno traerá las cuentas que S. S. desea con las aclaraciones convenientes de lo que es cuenta definitiva y cuenta provisional, cuyas cuentas provisionales, como sabe S. S. y dije antes, están sujetas á alteraciones. Creo que con esta contestación quedará satisfecho S. S.

El Sr. PASTOR: Doy gracias al señor ministro de Hacienda por la bondad con que ha cogido mi súplica.

El Sr. PRESIDENTE: Yo tengo que decir que yo no he autorizado la súplica: he dicho que si el señor ministro quería contestarla, por mi parte no oponía dificultad; pero también he dicho que no me consideraba con autoridad para sentar ese precedente, puesto que según el Reglamento, esas súplicas son preguntas y están tienen marcado el modo y forma como deben hacerse. Quede, pues, consignado que lo que acaba de suceder no servirá de precedente.

El señor ministro de ESTADO (Arrazola): El señor Calonge dirigió una pregunta en forma al Gobierno de S. M., y este, para ser exacto en la contestación, necesitaba que el Sr. Calonge la reprodujera.

El Sr. PRESIDENTE: Esa pregunta ha pasado ya por los trámites que señala el Reglamento; la hizo por escrito el señor general Calonge; fué comunicada á la presidencia, y habiendo dicho el Gobierno que contestaría, está en su derecho el señor ministro de Estado para hacer la demanda que hace, pudiendo el Sr. Calonge reproducir ahora su pregunta.

El Sr. CALONGE: Acaba de suscitarse, señores, una ligerísima, pero exacta controversia, acerca de la interpretación del Reglamento. Este dice la forma en que se han de dirigir las preguntas al Gobierno de S. M., y recomienda terminantemente al hacerlas sean explícitas y concretas, prohibiendo todo comentario. Atendiéndome, pues, al texto literal que rige sobre la manera de hacer las preguntas, voy á limitarme á reproducir la mía.

Se reduce á lo siguiente. Habiéndose hecho apreciaciones injustas é inconvenientes acerca de la manera con que el Gobierno de S. M. había juzgado que debía alegar los derechos que creía asistirle para formar parte de la conferencia tenida en Londres el año 1867 con motivo del arreglo de la cuestión de Luxemburgo, me parece conveniente al decoro del Gobierno, y después de esto, si pudiera alegarse, al mi personal (porque en aquella época tenía yo la honra de ser ministro de Estado); que el Gobierno, si en ello no hay dificultad, para el buen servicio, dé publicidad á los documentos referentes á esa cuestión del Luxemburgo, á fin de que, rectificada esa opinión injusta é inconveniente que he visto publicada, pudieran todos juzgar de la manera con que el Gobierno de S. M. llenó su cometido en esa cuestión.

El señor ministro de ESTADO (Arrazola): El Gobierno no tiene ningún inconveniente en traer estos documentos, y quedará complacido el señor general Calonge.

### ÓRDEN DEL DÍA.

Votación definitiva del proyecto de ley fijando un plazo para la conversión en renta consolidada de las deudas amortizables y de la diferida que aun se hallen en circulación.

Verificada en efecto dicha votación, resultó aprobado dicho proyecto por 98 votos contra 5.

El Sr. PRESIDENTE: Hay votación, puesto que habiéndose aumentado desde la última sesión seis señores senadores, bastan 102 para votar leyes. Queda, por tanto, aprobada definitivamente la que acaba de votarse.

Se va á proceder al nombramiento de la comisión que ha de informar acerca del proyecto de ley de presupuestos, la cual ha de ser compuesta de 15 señores senadores, conforme á lo que previene el Reglamento.

Verificado el acto, fueron elegidos para la comisión de presupuestos los Sres. Aristizabal, Fernandez San Roman, Moreno, Palma y Vinuesa, Olivan, conde de Romera, Beruete, Benavides, Torres Valderrama, Gil Osorio, Escudero, Liminiana, conde de Montefuerte, Eguizabal y marqués de Salamanca.

Procedióse después al nombramiento de los individuos que han de reemplazar á los señores don Francisco Santa Cruz y D. Francisco Donoso Cortés para la comisión permanente de Cuentas.

Quedaron elegidos los Sres. Rentero y Villa y Hurtado.

Ocupando la tribuna el Sr. Gil Osorio, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley en que se establecen reglas para facilitar la reversion al Estado de los oficios enajenados de la fe pública, y se anunció que se imprimiría y repartiría, señalándose día para discutirlo.

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo asuntos en que poder ocuparse el Senado, se avisará por paapeletas para la primera sesión.

Se levanta la de este día.

Eran las cuatro menos cuarto.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º El Gobierno formará y pondrá en ejecución en su día una ley completa y definitiva de organización judicial y competencia de los tribunales del fuero común, ajustándose á las bases siguientes:

Primera. Señalamiento de requisitos y condiciones para el ingreso y ascenso en las carreras judicial y fiscal.

Segunda. Inamovilidad de los jueces y limitaciones necesarias de esta cualidad.

Amovilidad de los funcionarios del ministerio fiscal, previo expediente gubernativo.

Tercera. Responsabilidad de los jueces y de los funcionarios del ministerio fiscal.

Cuarta. La jurisdicción del fuero común será ejercida por:

Jueces.

Tribunales de primera instancia en lo civil, y á la vez de única instancia en lo correccional.

Reales audiencias.

Un Tribunal Supremo.

Art. 2.º Mientras no pueda ponerse en práctica la ley expresada en el artículo anterior, el Gobierno hará en la organización actual de los tribunales las reformas que considere de mayor urgencia, con arreglo á las bases siguientes:

Primera. Supresión de los fueros de Guerra, Marina y extranjería en lo relativo á los negocios civiles, devolviéndose el conocimiento de estos á los juzgados y tribunales del fuero común.

Se exceptúa la prevención de los juicios de testamentaria ó abintestato de los militares y marinos que mueran en campaña, marchas ó navegación, que continuará como hasta aquí.

Segunda. Supresión de los juzgados especiales de Hacienda y tribunales de comercio, devolviéndose el conocimiento de los pleitos y causas en que hoy entienden á jurisdicción Real y ordinaria.

Tercera. Nueva división y clasificación de partidos judiciales, y designación clara y terminante á los jueces de paz y de primera instancia de sus respectivas atribuciones.

Cuarta. Habrá en las audiencias las Salas que, según sus circunstancias se estimen necesarias, y el número de magistrados y de funcionarios que se crean suficientes para el servicio.

Donde hubiere dos ó más Salas, habrá una por lo menos dedicada á lo criminal.

Quinta. El Tribunal Supremo de Justicia se compondrá de:

Un presidente.

Cuatro presidentes de Sala.

Ventiseis ministros.

Un fiscal, un teniente fiscal y los auxiliares de este ministerio que se consideren necesarios.

El tribunal se dividirá en cuatro Salas de Justicia.

La dotación de la primera y segunda será de siete ministros y un presidente.

De tercera y cuarta de seis ministros y un presidente.

La competencia de cada una de las Salas se determinará expresamente.

Art. 3.º El Gobierno formará también y pondrá en ejecución en su día una ley de enjuiciamiento criminal, ajustándose, respecto á los delitos, á las bases siguientes:

Primera. Juicio oral y público.

Segunda. Única instancia.

Tercera. Casación en los juicios por delitos.

Mientras esta ley no pueda plantearse, el Gobierno hará en el enjuiciamiento vigente las reformas y modificaciones que considere de mayor urgencia, y entre ellas la supresión de la tercera instancia y el establecimiento progresivo de la casación en toda clase de juicios criminales por delitos de que conozcan los tribunales del fuero común.

Hará también en el enjuiciamiento mercantil las reformas que creyere necesarias.

Art. 4.º El Gobierno dará cuenta á las Cortes de lo que hiciera, en observancia de lo prevenido en esta ley.

Por tanto:

Mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar,

cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio, once de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Yo la Reina.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido acordar en el mes de Marzo último las resoluciones siguientes.

### CURATOS.

Aprobando las propuestas que para la provision de los curatos vacantes en las diócesis de Avila y Huesca han elevado los Prelados respectivos, y nombrando á los que ocupan el primer lugar de las ternas en la forma siguiente:

### Avila.

En 6.º Para el curato de San Lorenzo y Valledondo, de entrada, á D. Juan Seisdedos.

### Huesca.

En 6.º Para el Curato de término de San Martín de Buil á D. Rafael Santafé.

Para el de primer ascenso de San Esteban de Arcusa á D. Francisco Quiral.

Para el de entrada de Santa Eulalia de la Peña á D. Antonio Maindr.

Y para el rural de segunda clase de Nuestra Señora del Rosario de Sevilla á D. Mateo Ezeza.

Aprobando igualmente la permuta que de sus respectivos Curatos han solicitado D. Hipólito Jimeno, Párroco de Cosuenda, y D. Rafael Gasca, que lo era de Santa Eulalia, diócesis de Zaragoza.

### Cofradías.

En 6.º Aprobando los estatutos por que han de regirse y gobernarse las que proyectan establecerse en la iglesia de Santiago de Avila, con el título de *La Piedad y Caridad*; en la parroquia de San Ildefonso de Jaen, con el de *Corte de la Virgen de la Capilla*, y en la villa de Montañez, con el de *Apostoles San Pedro y San Pablo*.

En 13.º Idem id. en cuanto á la que trata de establecerse en la parroquia de Chambri de esta corte con el título de *Esclavos de María Santísima de Castellanos y del Patrocinio*.

En 27.º Idem id. respecto de la que proyecta establecerse en Oviedo con el título de *El Sagrado Corazon*.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de una instancia en que los Sres. Bischoffsheim y Goldschmidt, de Londres, hacen presente el hecho de haberse puesto en duda por algun periódico extranjero la legalidad de la autorización con que han contratado un empréstito para atenciones de las provincias de Ultramar, y piden que por parte del Gobierno y de una manera explícita se les manifieste en que concepto ha de serles lícito evitar los perjuicios que les irroga una tan errónea aseveración.

Ya eran conocidas de S. M. las publicaciones causa de dicha instancia, y para evitar sus injustos efectos, por lo mismo que debe esperarse y se halla garantido el exacto cumplimiento de los compromisos adquiridos por los reclamantes en virtud de su contrato, y que acusaría falta de lealtad por parte del Gobierno negar á los Sres. Bischoffsheim y Goldschmidt las declaraciones solicitadas con fecha 8 del actual, de Real orden, me he dirigido al señor ministro de Estado significándole la conveniencia de que transmitiera al embajador de S. M. en París y á su ministro plenipotenciario en Londres las oportunas instrucciones, previniéndoles que por los medios más convenientes rectifiquen lo dicho equivocadamente en la prensa extranjera, y afirmen solemnemente que la autorización otorgada, de acuerdo con el Consejo de ministros, por el Real decreto de 19 de Marzo para llevar á cumplido término la operación indicada, es un acto perfectamente legítimo, completamente constitucional y en un todo conforme con la práctica y régimen establecidos para la gobernación de las provincias españolas de Ultramar, aun después de promulgada la Constitución de 1837 y su reforma de 1845. Hecho esto, la Reina manda que de ello dé V. U. conocimiento á los nombrados señores, añadiéndoles que los fundamentos en que habrán de apoyarse aquellas instrucciones son, entre otros:

1.º Que el art. 80 de la Constitución de 1837, reformada en 1845, preceptúa terminantemente que las ciudades provincias se gobiernen por leyes especiales; y como las primeras de estas leyes especiales tienen que ser las orgánicas ó constitutivas, las verdaderas leyes políticas en que han de descansar las administrativas de las mismas provincias, se ha entendido siempre y se entiende hoy que interin no se promulguen las primeras conserva la Corona, de acuerdo con el Gobierno, toda la plenitud de la soberanía, y por lo tanto las facultades legislativas respecto del régimen y gobierno de los dominios de Ultramar.

2.º Que esta razón legítima no ha sido coartada ni embarazada en caso alguno ni por ningún Parlamento desde 1835 acá, hasta el punto de que habiendo hecho la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con sus ministros responsables, amplio y repetido uso de su egregia facultad legislativa, dictando en forma de Reales cédulas, de Reales decretos y aun de simples Reales órdenes cuantas disposiciones ha creído convenientes para la mejor administración de las provincias de Ultramar, no existe una sola que, circunscrita á las mismas provincias, no haya sido promulgada por S. M. de acuerdo con el Consejo de ministros, aunque por sus fundamentos, por lo principal y accesorio de su objeto y por sus preceptos contenga lo que puede ser y es materia de ley.

3.º Que esta práctica no ha ocasionado el más leve asomo de censura de las Cortes del reino, las cuales han venido admitiéndola tácita y aun explícitamente, como lo demuestra el que la ley orgánica del Consejo de Estado de 17 de Agosto de 1860, discutida ampliamente y hecha en Cortes, dando por asentado que las leyes de Ultramar no han de hacerse (al menos por el momento) con el concurso del Congreso y el Senado, diga en su artículo 45, párrafo decimotercero, que el Consejo será oído necesariamente y en pleno sobre cualquier innovación en las leyes, ordenanzas y reglamentos generales de las provincias de Ultramar.

4.º Que si la ley faltara, esta no interrumpida práctica constituiría por sí sola una fuerza ó costumbre equivalente á la ley, costumbre que lejos de ser contra la misma ley, á ella se ajusta y del art. 80 de la Constitución del Estado se deriva.

5.º Que ninguno de los diferentes gobiernos

llamados á los Consejos de la Corona ha creído que obraba inconstitucionalmente manteniendo aquella costumbre; y reconociendo en la Reina toda la plenitud de la potestad legislativa para Ultramar, por lo cual sometieron á su régia aprobación disposiciones que resolvieron, definieron y estatuyeron sobre materias de justicia, de derecho público, de derecho privado, de culto, de disciplina, de impuestos, rentas, enajenación de bienes del Estado, de operaciones de crédito y de administración y gobierno.

6.º Que solo en este concepto, y también sin distinción de gobiernos, han podido mirarse y darse por legítimos los señalamientos de ingresos y gastos de cada año en las provincias de Ultramar; señalamientos hechos hasta aquí por reales decretos, entre los que figuran aquellos que aprobaron los presupuestos de 1866 á 67 y de 1867 á 68, autorizando expresamente al ministro de Ultramar, entre otras cosas, para la contratación de empréstitos.

7.º Que según se ha demostrado, ni por el mandato del art. 80 de la Constitución, ni por los precedentes y manera y costumbre de cumplirlo, consentidos por las Cortes desde 1835 hasta el día y con verdadera fuerza de ley, ni por lo que aparece de los Reales decretos que han aprobado los presupuestos de las provincias de Ultramar en los pasados años, puede tildarse de inconstitucional el Real decreto de 19 de Marzo último y el empréstito cuya contratación autorizó.

8.º Que en prueba de ello, prueba irrefragable que no tiene contestación fundada posible, está la circunstancia de que suscitada esta cuestión ampliamente por mí en el Congreso y expuestos los hechos y sus consecuencias y el fundamento de derecho con que había procedido, nadie lo impugnó; y el mismo Congreso, desechando la enmienda en cuya defensa se había apuntado la duda acerca de la razón legal de aquel acto soberano, mostró una vez más que es recta manera la manera de cumplir el art. 80 de la Constitución del Estado, conservando al monarca la potestad de hacer y promulgar leyes para las provincias de Ultramar.

9.º Que sea la que fuere la calidad que se atribuya al objeto del Real decreto y Real orden de 19 de Marzo último, ora se les considere por su importancia y por su trascendencia materia propia y peculiar de las facultades soberanas ó potestad legislativa, ora se les estime consecuencia de las atribuciones del poder ejecutivo, la legitimidad de las ordenes y autorizaciones de la Reina, lo invariable de su origen y de sus prescripciones, son de todo punto incontrastables, y carece de toda razón y de toda fuerza, ni siquiera aparente, en el orden legal cuanto contra ellas se diga para hacer creer que no se hallan arregladas á los estatutos fundamentales del derecho público interno de España.

10.º Que, por último, acordada la autorización del empréstito en Consejo de ministros, y aprobada por S. M., teniendo además el asentimiento de las Cortes, que por ningún acto de los que permiten sus reglamentos han significado opinión alguna contraria á la legalidad de aquel acto, este es hoy de todo punto incontrovertible y á todas luces digno de ser tenido y respetado por legítimo para cuantos sepan lo que son tales medidas en los poderes debidamente constituidos. Tales son las principales razones que aducirán los representantes del Gobierno, siempre que fuere necesario, para rectificar equivocados supuestos y sostener que es válido por todos conceptos el contrato celebrado con los señores recurrentes.

De Real orden lo digo á V. U. para que así lo participe como resultado de su instancia al principio citada. Dios guarde á V. U. muchos años. Madrid 14 de Abril de 1868.—Marfori.—Ilmo. señor Subsecretario del ministerio de Ultramar.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

#### Nueva-York, 8.

Han vuesto á empezar los debates de la causa formada á Johnson.

#### Londres, 10.

Dícese que los Obispos irlandeses renuncian de su propia voluntad á sus privilegios y beneficios.

El ministro D'Israeli conserva el poder.

#### Roma, 10.

El Santo Padre ha presenciado todas las fiestas de esta semana.

El Cardenal D'Andrea está enfermo.

#### Paris, 11.

Los periódicos semi-oficiales dicen que la carta del Santo Padre publicada en el *«Internacional»* es apócrifa.

#### Bucharest, 10.

El Gobierno ha desmentido la noticia de la persecución contra los judíos.

#### Constantinopla, 10.

El viaje de Daoud Baja ha sido aplazado.

Hé aquí un extracto del célebre proyecto relativo á las confesiones religiosas, aprobado por el Parlamento de Austria:

«Artículo 1.º Los hijos legítimos seguirán la religión de sus padres cuando ambos pertenecían á la misma creencia.—En los matrimonios mixtos los hijos seguirán la religión paterna y las hijas la materna, á menos que los esposos hayan estipulado en su contrato de matrimonio que este orden sea invertido ó que todos los hijos sigan una misma religión.—Los hijos ilegítimos seguirán la religión materna.—A falta de padres, el tutor del párvulo determinará la religión de este.—Todo compromiso con los miembros de una iglesia sobre la religión en que los párvulos deban ingresar es nulo.

Art. 2.º Lo dispuesto en el artículo anterior solo puede alterarse por el libre arbitrio del niño.—No obstante, los padres pueden cambiarlo mientras que su hijo sea menor de siete años, y si mudan de religión sus hijos hasta la edad de siete años, según su conversión.

Art. 3.º Los padres y tutores son responsables de la estricta ejecución de lo arriba dispuesto.

En caso en que se violen estas disposiciones, el parente más cercano á la iglesia interesada tienen derecho á invocar el auxilio de la autoridad para que sean respetadas.

Art. 4.º Pasados 14 años, cada cual tiene derecho de elegir libremente su religión, y la autoridad el deber de proteger el ejercicio de esta libertad.

Art. 5.º Por el cambio de religión se rompen todos los lazos que ligan á la iglesia abandonada con el que la abandona y reemplazamiento.

Art. 6.º y 7.º Las disposiciones de los Códigos

que privan de su herencia á los que abjuran la religión Cristiana, que califican de crimen todo acto que tienda á hacer cambiar de religión á los cristianos, así como la propaganda de otras creencias, se derogan. Sin embargo, sigue prohibido á todo partido religioso el hacer prosélitos por fuerza ó dolo, y una ley reglamentará las medidas que han de tomarse para reprimir tal abuso.

Art. 8.º Los miembros de una iglesia deben abstenerse de ejercer el ministerio religioso cerca de personas de otra creencia, á menos de ser requeridos á ello por quien tenga derecho á hacerlo.

Art. 9.º Nadie puede ser requerido á ninguna clase de contribución para sostener un culto que no es el suyo, á menos que esta obligación dimanase de derechos precedentes de títulos registrados ó hipoteca territorial, ó cuando las personas en cuestión se hallen sometidas á las cargas del Real patronato.

Art. 10. Las disposiciones del art. 9.º se aplican á las escuelas, á menos que diversas confesiones se hayan entendido para costear una escuela común.

Art. 11. Ningun sacerdote, sacristán, organista u otro servidor de un culto, puede reclamar como tal nada de persona que no profese la misma creencia.

Art. 12. El municipio y el Estado quedan encargados de los cementerios. Cada iglesia se encarga de las ceremonias fúnebres de sus feligreses.

Art. 13. Ninguna comunidad religiosa puede rehusar la sepultura en su cementerio á un miembro de otra iglesia, siempre que se trate de enterrar al difunto en una sepultura de familia ó cuando no haya en la población donde falleció el finado, cementerio especial de su religión.

Art. 14. Nadie está obligado á no trabajar los días de fiesta de una Iglesia que no es la suya. Sin embargo, en las ferias de cada Iglesia queda prohibido turbar de modo alguno las ceremonias del culto á proximidad de los templos. Los domingos se deberá además suspender durante los oficios todo trabajo público, que no sea urgente. (Este último párrafo es una enmienda aprobada.)

Art. 15. Ningun culto está obligado á no repicar campanas en los días que, según las prescripciones de otro, no deban tocarse.

Art. 16. En las escuelas á donde concurren miembros de varias religiones se distribuirá la instrucción de modo que las minorías puedan asistir también á las ceremonias de sus cultos.

Art. 17 al 19. Abrogación de toda ley contraria á la presente.

Segun el *Memorial Diplomático*, el Gabinete Disraeli, después de haber consultado á su antiguo jefe lord Derby, ha resuelto conservar el poder, á pesar de la mayoría obtenida por el Sr. Gladstone. Esta resolución ha sido tomada en la esperanza de que, si se verifican nuevas elecciones, será fortalecido el partido del Gobierno, pues que en muchos distritos es muy grande su influencia.

Si la Cámara da al Gobierno un voto de desconfianza, disolverá el Parlamento antes de presentar su discusión, con la misma esperanza de hacer triunfar á sus candidatos en los distritos electorales.

Segun el *Internacional*, circulan rumores de que el Gabinete inglés va á sufrir algunas modificaciones, y que el Sr. Hardy sobre todo dejará la cartera.



ambición ó el valor; pero una conflagración general, que haría correr arroyos de sangre, que lo arruinaría todo, que trastornaría la civilización, que entregaría el porvenir del mundo á los azares de la fuerza, ¿qué mano se atrevería á desencadenarla?

Esta es la profundidad del abismo, que la Providencia exige calcular á todos los que á él se aproximan. Cuantos le vean y le sondeen retrocederán. Concluyamos. Francia ha aceptado el tratado de Praga, y no va mas allá.

Pero lo que debe alejar la eventualidad de una guerra entre Alemania y Francia es precisamente su extrema gravedad, porque no depende de Prusia avanzar mas allá del Mein sin ensanchar inmediatamente la escena del conflicto, donde se encontraría un aliado que le suscitara inevitables enemigos.

Inglaterra, Austria, Italia, desinteresadas en Alemania, serían arrastradas por el Oriente. Una guerra parcial no es por tanto posible; porque todas las cuestiones se enlazan y no puede tocarse una sola sin que se promuevan las demás.

Ahora bien, habiendo de ser la guerra fatalmente general, y por consecuencia mas temible, tiene menos probabilidades de estallar.

En cuanto á Francia, ella no amenaza á nadie, ni pide nada, ni aspira á ninguna extensión territorial. Pero no quiere que el orden europeo se coloque fuera de ella, haciéndola descender de su categoría y de su influencia. Tiene su espada en la mano, no para hacer sentir su punta, sino para que Europa sienta su peso.

El *Constitutionnel*, tratando esta cuestión, declara que los grandes armamentos de Francia son una garantía de paz, y contesta á los que piden un desarme que no es Francia, sino otras naciones, las que deben dar el ejemplo.

Dudamos mucho que la generalidad de las gentes vean en este lenguaje grandes garantías de paz.

Para conocer el estado de Méjico, basta saber que se ha presentado al Congreso un proyecto de ley declarando el matrimonio disoluble por voluntad de los cónyuges. Estos quedan por el proyecto habilitados para contraer otro matrimonio al año de haberse separado. El padre deberá asegurar la manutención de los hijos hasta su mayor edad. Los varones se quedarán con su madre, las hembras con el padre. La ley ampara, no solo á los matrimonios futuros, sino á todos los anteriores, siempre que los casados quieran separarse.

Si esto no basta á ciertas gentes para reconocer en la demagogia la plaga mas temible en todo Estado, lean las siguientes líneas del *Diario oficial* de la república mejicana:

«Con discursos floridos y proclamando á todas horas las más bellas teorías del progreso humano, creemos arreglar nuestras ulceradas sociedades; hablamos hoy, y mañana, y siempre, sobre libertad de industria y comercio, libertad de imprenta, libertad de cultos, abolición de la pena de muerte, instalación de instituciones pías, difusión de las luces, etc.; y entretanto nos morimos de hambre en medio de la abundancia; transportamos los hombres y las mercederías sobre el lomo de las mulas en el siglo de los ferrocarriles; castigamos el pensamiento; nos ahorcamos como bestias feroces en los árboles de los caminos públicos; tenemos las ciudades y los campos llenos de pordioseros; envejecen las poblaciones enteras sin saber leer y escribir; y á seguir á este paso pronto estaremos como están nuestros padres, según la feliz expresión de Donoso Cortés, «¡sin que el día mé-  
nos pensado tengamos un barco en que irnos á otra parte!»

Traslado á los admiradores de Juárez y de su desgobernio.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE ABRIL DE 1868.

### LA DESCENTRALIZACION

Y LOS PERIÓDICOS PROGRESISTAS.

Los periódicos progresistas en general, y en particular *La Nueva Iberia*, no solo proclaman hoy la descentralización como principio, sino que intentan ejercer el monopolio de la descentralización. Al suscitarse de nuevo esta cuestión en la prensa, pusieron en duda que los periódicos á quienes llaman *neos* ó absolutistas profesaran sinceramente aquella doctrina, y convencidos luego de lo contrario, que es la pura verdad, han salido por el registro de que la descentralización que sustentamos lo mismo *La Esperanza* que *La Constancia*, lo mismo *La Regeneración* que *El Pensamiento* es una idea genuinamente liberal, y á fuer de liberales se quejan del plagio.

La pretensión es peregrina. El más antiguo de todos los periódicos políticos existentes es *La Esperanza*, y este respetable diario monárquico jamás ha defendido la centralización; siempre ha combatido la organización administrativa de 1845, copia de las leyes liberales francesas. No recordamos que haya visto en España la luz pública ningún periódico, ningún libro ni folleto, en el orden de ideas común á los cuatro diarios antes citados, que no haya sido descentralizador. Es más: tenemos nosotros un libro magistral, exposición filosófica y práctica de los principios de gobierno con aplicación á los sistemas modernos, que es el *Examen crítico del Gobierno representativo*, del insigne Padre TAPARELLI, obra que nunca recomendamos demasiado, y este libro es como todos los nuestros, tan contrario al liberalismo como á la centralización: ¿no es ridículo, por lo tanto, que *La Nueva Iberia* pugne por conservar el monopolio de los principios descentralizadores? Si los progresistas son hoy enemigos leales de la centralización, ¿no es más obvio, no es más conforme á la verdad decir que intentan arrebatarlos un periódico de nuestra bandera, un principio de nuestro programa?

Los partidarios del libre examen no pueden ser teóricamente descentralizadores. El libre examen tiende fatalmente al entronizamiento de la razón privada, se opone á toda idea de derecho, que conlleva sabido, lleva consigo la fuerza moral, la falta de esta fuerza, esencial á la idea de derecho, tiene que suplirse prácticamente de alguna manera, pues de lo contrario, dentro del libre examen no habría sociedad—*omnis hominum*... ¿no habría gobierno? Para remediar esta anarquía, para suplir esta falta, se necesita un vínculo, una fuerza que es la centralización, fuerza externa, vinculante, artificial, pero necesario, por lo mismo que se ha destruido la íntima fuerza de la naturaleza del derecho, que es la verdad.

De aquí es que los libre-pensadores hayan

sido primitiva, originaria y constantemente centralistas. Lutero, á los pocos días de haber proclamado el libre examen en materias religiosas, palpó las consecuencias de su doctrina. La lógica brutal de los anabaptistas, le hizo caer en la cuenta de que sus principios entrañaban la destrucción del derecho y de todo vínculo social, y acudió á la fuerza material, persiguiendo á los lógicos, contradiciéndose y revolviéndose, como observaba Luis Blanc, contra las primeras consecuencias de sus premisas. Lutero tuvo que recoger velas y echarse en los brazos de los príncipes alemanes que propagaron la reforma con la centralización y el absolutismo. Igual conducta siguió poco después Enrique VIII en Inglaterra. De la fuerza del despotismo se valió para destruir el catolicismo popular en la isla de los Santos, y progenitor de su libertad política.

¿Quién ignora que de la fuerza, llevada hasta el terror, de la centralización elevada á su potencia máxima, se sirvió la revolución francesa para plantear en aquella nación los principios de 1789? ¿Qué han sido sino inflexibles centralizadores los progresistas entre nosotros? Por serlo, no han parado hasta hacer la subsistencia del culto y clero dependiente del Estado. Por serlo, han llevado la defensa de las Regalías hasta el Jansenismo ó Phebronismo. Por serlo, han puesto los bienes de propios y de beneficencia en manos del Gobierno. Por serlo, proclaman la unidad de fe y de se muestran constantes enemigos de los fueros particulares, incluso el militar y el eclesiástico.

La ley anárquica de ayuntamientos y diputaciones provinciales de 1823, restaurada en el año de 1837 y abolida por las leyes del señor marqués de Pidal, ha sido constantemente atacada en las Cortes por los Arriaguel y Olózagas. Pero aunque se quiera atribuir á los progresistas, debe tenerse en cuenta que nació no de principios fundamentales de gobierno, sino de causas puramente accidentales, á saber: de las circunstancias en que se hallaba el reino en aquellas épocas; del dominio exclusivo de una minoría turbulenta y revolucionaria en todos los pueblos. Los hombres de orden tenían que estar á la defensiva, permanecer escondidos y alejados de los negocios públicos: los jefes de la Milicia nacional eran los amos, los verdaderos caciques de las poblaciones; por consiguiente, los únicos entre quienes se repartían los cargos de la diputación provincial y del municipio. Tanto como tenía de excentralizadora aquella ley, tenía de monopolizadora á favor del partido progresista.

¿Por qué los progresistas se declaran hoy partidarios de la descentralización? Porque han visto que la organización administrativa de 1845 ha dado y dará constantemente el triunfo al partido moderado: porque han visto que el partido moderado ha tenido la habilidad de aprovecharse de todas las reformas progresistas, con lo cual ha inutilizado por completo, ha anulado á los hombres llamados del progreso. El interés de los pueblos no les mueve. Así nos lo dice la experiencia: apenas los progresistas en el famoso bienio de 1854 á 56 abrieron un poco la mano á la descentralización, los ayuntamientos hicieron uso de las nuevas facultades que acababan de ser investidos. ¿Y qué reformas hicieron los tales municipios autónomos? La más general fue dirigida contra la instrucción pública. ¡Rasgo verdaderamente progresista! Cerca de cinco mil maestros de primera enseñanza fueron suprimidos ó quedaron sin sueldo, según confesó en el Senado el progresista Sr. Gomez de la Serna. Después de esta muestra de autonomía municipal, inspirada por el progreso, que nos vengan los periódicos de este color llamando oscurantistas, apagalucos, enemigos de la ciencia y partidarios de la ignorancia.

Hora es ya de restablecer la verdad de los hechos: nosotros esencial y fundamentalmente, en buenos principios filosóficos, somos partidarios de la descentralización; porque la base principal de nuestra política es la unidad religiosa y la libertad de la familia. La unidad religiosa es el imperio absoluto de la ley moral, y la libertad de la familia es el restablecimiento del orden natural fundado en los hechos.

Nosotros no tememos la libertad cuando la libertad está subordinada á la Iglesia en las cosas necesarias, y por tanto no tememos la descentralización, y á ella caminamos. Pero las tendencias de nuestra descentralización son mas amplias, mas radicales de lo que se puede imaginar *La Nueva Iberia*: nosotros queremos, entre otras cosas, descentralizar el presupuesto eclesiástico y queremos descentralizar la enseñanza. Dentro de los principios católicos, dentro del imperio de la moral cristiana, de la cual es fiel depositaria y maestra inflexible la Iglesia, nosotros cultivamos la libertad y la propagamos con cariño, porque Jesucristo nos enseña que la verdad nos dará la libertad. *Veritas liberabit vos*.

Pero á esta libertad de la descentralización tenemos que encaminarnos con prudencia. Por eso no la planteamos desde luego; por eso no consideramos la descentralización como recurso económico inmediato. Para descentralizar es menester moralizar; para que los pueblos se gobiernen por sí es preciso que sepan gobernarse. La primera condición de un sistema descentralizador es la de ser planteado por un gobierno fuerte y que inspire plena confianza á los hombres de orden. Sin esta condición no saldrá de su retraimiento multitud de gentes que hoy huyen de la vida pública. Centralización y descentralización son medio, no fin último de gobierno, y á veces es preciso sacrificar los medios al fin.

La centralización puede ser el camino mas corto de la excentralización. Así comprendemos nosotros que un periódico de nuestras

ideas, *La Regeneración*, haya proclamado la prudencia en las medidas descentralizadoras. Esto es tener ideas de gobierno, esto es saber, como vulgarmente se dice, lo que se trae entre manos.

En opuesto sentido no comprendemos ni podemos comprender cómo se cuenta para las economías del año próximo con un cambio completo y radical en el sistema administrativo. Este cambio sería peligroso, sería imposible, sería absurdo.

Creemos que estas indicaciones bastarán á *La Nueva Iberia* para salir de dudas acerca de nuestra metafísica en punto á la descentralización. A mayor abundamiento estamos dispuestos á darle cuantas explicaciones necesite y quepan dentro de los límites de la prudencia que á todos nos está tan recomendada.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Los obreros de Viena han tenido una reunión en que han proclamado la necesidad de entenderse y unirse los obreros de todas las naciones. ¿Con qué fin? No lo sabemos: pero sospechamos que no ha de ser muy santo. Todas las revoluciones modernas tienen un señalado carácter socialista, consecuencia lógica del abandono de la enseñanza religiosa, en que aprende el hombre todos sus deberes. Pero la revolución camina al revés; antes de enseñar deberes enseñan derechos y pseudo-derechos, y al hombre que así se educa apartándole de la religión, no habrá nada que le detenga.

Ya lo hemos dicho antes; tememos por Austria, porque la vemos desmoronarse; tememos por Austria, porque se aparta de la senda tradicional en que ha sido grande y poderosa; tememos por Austria, porque está alimentando en su seno el monstruo que ha de devorarla; tememos por Austria, porque la historia nos enseña que á las grandes prevaricaciones siempre han seguido grandes castigos; que no en vano hay un Dios que visita á los pueblos con la vara de su indignación, cuando se apartan del camino del bien.

Nos sugiere estas reflexiones el pensar que si ya la revolución era temible, ¿qué no será cuando se vean los frutos de las nuevas leyes! Austria en tal caso habría dejado de ser una nación católica; poco importaría ya que Austria se arruinase ó se dividiera; poco importaría que en un conflicto general se la repartieran las demás naciones; porque Austria ya no sería aquella nación fuerte que representaba y defendía los intereses de la Religión y de la Iglesia; ya no tendría ese carácter que tan simpática la hacía para todos los católicos del mundo.

Nada tendría de extraño que estallara en su seno una revolución socialista, que la nueva ley de enseñanza preparara más y más. No enseñéis al obrero á respetar y amar al propietario, mirándole como un protector y un amigo; no enseñéis al propietario á amar y respetar al obrero mirándole como un hermano, y rotos estos lazos fraternales que la religión establece, el propietario mirará al obrero como un enemigo de quien hay que guardarse, y el obrero al propietario como á un tirano activo á quien es preciso derrocar.

Prueba bien clara de ello es lo que está sucediendo en Bélgica. Según nos dicen los periódicos de aquel país, se ha establecido una *Asociación internacional de obreros y trabajadores*. La *Cigale*, diario de Bruselas, contiene el manifiesto de asociación: el grabado representa unos soldados de caballería, hollando y pisoteando cadáveres y acuchillando á obreros indefensos. La asociación se ha fundado con motivo de los desórdenes de Charleroi: hé aquí algunos párrafos del manifiesto:

«El amor desordenado al lucro de los grandes propietarios... su imprevisión, el olvido completo de todo sentido moral producido por su sibilismo; su falsa ciencia económica y anárquica, destructora del orden social... es contraria á todas las nociones de justicia...»

«La Asociación internacional tiene un fin sublime: la emancipación de los trabajadores, la abolición del proletariado, la extinción del pauperismo y de la miseria, y por consiguiente del salariado y de la explotación. Está basada sobre los grandes principios humanitarios: Libertad, Igualdad, Fraternidad y Solidaridad...»

«La materia bruta, el suelo, no pertenecen á los monopolizadores y almacenistas; los privilegios inicuos que se les conceden, son nulos de todo derecho.»

Lo mismo que el aire, la luz y el agua, la tierra y el aceite no pertenecen á las compañías mineras; son de la colectividad humana, y deben ser explotados en provecho suyo...»

Estas odiosas frases no necesitan comentario: son una prueba más del carácter socialista de las revoluciones modernas: son frases que dicen con mucha elocuencia que los pueblos sin religión caminan rápidamente á su ruina, y que las pasiones desenfrenadas de los hombres vienen á usurpar su asiento á la justicia y á la moral, que son las que deben regir á las naciones. Hablando del citado manifiesto un diario belga, exclama: «¿Cómo no espantarse del estado social que revela tal ferocidad de lenguaje? Y ¿cómo en el momento en que se discute en la Cámara la cuestión de enseñanza religiosa en las escuelas de instrucción primaria; cómo no hacer las más tristes reflexiones sobre la aberración de los hombres de Estado, que quieren extirpar radicalmente el elemento cristiano de la enseñanza pública?»

Gracias al cielo, en Bélgica, como en todas partes, hay elementos suficientes para salvar la sociedad. La Universidad de Lovaina se presenta á los ojos de los católicos belgas como el

punto donde deben poner su esperanza. Ayer debió verificarse en todas las iglesias de Bélgica la cuestión anual que se hace en favor de la Universidad católica.

Esta Universidad está prestando inmensos servicios á la causa de la civilización y de la Iglesia. La Iglesia, en medio de la corrupción general, en medio del materialismo y ateísmo que se van enseñoreando del mundo, trabaja incesantemente por el bien de los pueblos; la Iglesia será la restauradora de las sociedades, y la que supo salvar á Europa de la barbarie, sabrá también salvarla de los nuevos bárbaros, que de las oscuras regiones del error y de la duda han invadido el mundo de las inteligencias.

Los habitantes de Mesina han dirigido al príncipe duque de Aosta un manifiesto, que el *Diritto Cattolico* nos da á conocer, llamándole con mucha razón, *grito de dolor de los mesineses*, y diciendo que es un documento que merece ser conservado por la historia, lo mismo que el que dirigieron al citado duque los habitantes de Palermo.

Los mesineses se quejan del lastimero estado de Sicilia, otro tiempo tan floreciente. ¿Quién lo ha reducido á tan lastimero estado? ¡Ah! Son aquellos, dicen, que trabajaron por la anexión á Piemonte, aquellos que nos prometieron que nuestra tierra sería en poco tiempo poderosa, asiento de toda riqueza, ateneo de sabiduría, morada de la paz!... ¿Dónde está ahora la prosperidad prometida? Los mesineses continúan diciendo que los ahogan las deudas, que los tesoros son devorados por los extranjeros, que con la última ruina se les amenaza en la tribuna ministerial.

La ciencia se ha perdido; la juventud arrancada de la dirección del Clero está tan pervertida y viciada, que el mismo *Diritto* de Florencia lo confiesa, y dice: «un juego de palabras cruel nos lo explica: se estaba mejor cuando se estaba peor.» Encargan los mesineses al duque que se lo diga al Rey, porque «el destroz de una generación entera de jóvenes es una catástrofe, y más irreparable que la derrota de Custozza.»

La paz ¿dónde está? No hay un solo día de prosperidad ni de tranquilidad para la isla: tumultos, desórdenes, asesinatos, delitos de todo género, hacen decir que «Sicilia entera se ha cambiado por la miseria y el mal gobierno en una cueva de malhechores.» Los periódicos están llenos de relatos de toda clase de infamias y villanías; los soldados se amotinan, los banditos tienen atomizada la isla, llenándola de luto, desolación y muerte. En toda la isla, según *L'Italia Militare* del 27 de Setiembre del 67, en toda la isla quedaban todavía por prender 10,334 individuos; cifra que estremece, dicen los mesineses al duque, «y no sabemos si en el momento en que nos dirigimos á vos habrá aumentado ó disminuido el número de malhechores impunes.»

«No creáis, ¡oh príncipe! terminan los mesineses; no creáis á los que os disimulan la hediondez y oprobio que los circunda, y vierten lágrimas infinitas por la ciudad de los Papas y de la tiranía sacerdotal que nos sepulta en la Edad media; no los creáis, antes bien arrojadlos de vuestro lado, porque su lenguaje es el lenguaje de la traición y de la seducción.»

«Corred á calmar en las antiguas riveras del Taormeno vuestro corazón siempre ansioso de nueva cultura, mas no os olvidéis por eso, ¡oh príncipe! de dar noticia y contar á vuestro augusto padre las desdichas del pueblo siciliano.»

Como contraste, nos pintan los periódicos el magnífico estado de Roma. Tranquilidad, paz y justicia; amor al Papa-Rey. Millares de extranjeros de todas las naciones llegan á la Semana Santa. El jueves dió el Papa la bendición solemne en medio de las más calurosas aclamaciones, que se dejaron oír mucho tiempo después de haberse retirado del balcón. Su voz era llena, sonora, vibrante en un concurso de más de cincuenta mil personas que ocupaban la plaza de San Pedro. Las ceremonias se han verificado con inusitada solemnidad.

Porque hemos dicho que la política católica pide libertad en una sociedad protestante ó gentil es intolerancia absoluta en una sociedad católica, nos presenta *El Universal* este furibundo argumento:

«De todo lo cual resulta que, según *El Pensamiento*, no es católica la política de Roma, donde no existe la intolerancia absoluta.»

«¡Bravo!»

Esto es indigno de *El Universal*. Para honra suya, nos esforzamos en creer que estas líneas han sido escritas por algún progresista de mala muerte, recién llegado de las Batuecas.

No es cierto, como dice *El Universal*, que á *El Pensamiento* le haya disgustado el discurso del P. Graty. Nosotros no conocemos el tal discurso sino por los párrafos publicados en *El Universal*, y á ellos sólo se refieren nuestras observaciones. Dígamos que no queríamos atacar al P. Graty, sino defenderle de los elogios de *El Universal* que, por lo común, deben ser muy poco satisfactorios para los que sostenemos ciertas doctrinas. Es, por lo tanto, impertinente, cuando menos, todo lo que *El Universal* dice acerca de nuestra autoridad superior á la de los Obispos y de nuestras excomuniones contra los que no piensan como nosotros.

Según hemos visto en un periódico, el Padre Graty ha hablado contra Voltaire y contra la sociedad moderna, razón por la cual Julio Favre, según parece, al entrar próximamente en la Academia, pronunciará ó leerá un discurso combatiendo las ideas del Padre Graty.

Esto nos prueba que el discurso del Padre Graty, á pesar de los párrafos publicados por *El Universal*, es un ataque á los principios que este periódico sostiene. Así se concibe que *El Universal* no haya dado á luz sino unas ligeros li-

neas que tal vez en el cuerpo del discurso tengan significación distinta de la que aquel diario les presta.

Pero la verdadera importancia del párrafo que *El Universal* nos dedica no está en lo que dice del Padre Graty, ni siquiera en llamarnos imbeciles ni arrogantes, sino en las líneas que á continuación copiamos:

«Entre muchas tonterías que dice el bendito colega, nos hace una preguntita singular, á que nosotros contestamos terminantemente: no, señor. Otra preguntita á nuestra vez: ¿creo *El Pensamiento* que las doctrinas políticas del P. Graty pueden merecer la grave censura que tan solapadamente deja traslucir?»

A esta pregunta excusamos contestar, porque ya hemos dicho que no conocemos el discurso del P. Graty. La otra preguntita á la cual terminantemente responde el diario progresista con un rotundo «no, señor,» estaba concebida en estos términos:

«¿Cree el periódico progresista que hay una autoridad que puede infamemente dirimir estas ó otras contiendas parecidas, declarando de parte de quién está la razón?»

Como se ve, nos referíamos á la autoridad de la Iglesia. *El Universal* dice terminantemente que no la reconoce. ¿Qué poco nos ha durado el gozo que nos proporcionó el Viernes Santo con sus artículos sobre Jesucristo!

Y á propósito de lo que decimos en las líneas precedentes, oigase cómo se expresa *El Universal*:

«*EL PENSAMIENTO* bate palmas, porque, según acaba de averiguar, reconoce *El Universal* la divinidad de Jesucristo.»

A esto sólo podemos contestar que el Catolicismo de *El Universal* es tan profundo y tan sincero como el de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y sus demás colegas neos.

Por lo demás, celebramos que hayan agradado á *EL PENSAMIENTO* los artículos publicados en ese número ajeno á la política, y escritos el primero por nuestro ilustrado colaborador D. Antonio Ferrer del Río, y los otros por un eminente publicista, que tiempo há vive lejos de España, y cuyo estilo no se confundiría fácilmente con el otro.»

Plácenos mucho que el Sr. Ferrer del Río y ese otro eminente publicista aludido abriguen tan sanas creencias religiosas. Plácenos que *El Universal* sea tan profundo y sincero católico como *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y los demás periódicos de nuestra escuela; pero la verdad es que no basta que *El Universal* lo diga, sobre todo después de haber negado la autoridad de la Iglesia en un párrafo anterior. ¿Cómo se concilia el profundo y sincero catolicismo con el no reconocimiento de una autoridad infalible en la tierra?

No lo sabemos. Sin duda este es uno de tantos misterios progresistas vedados á la oscura comprensión de los retrógrados.

El sábado de Gloria, terminada la bendición de la pila bautismal en la catedral de Jaén, el excelentísimo señor Obispo administró los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación á una joven de 21 años, llamada Ana Teresa Auld Mac Murray, nacida en Irlanda y procedente de la secta calvinista. Fueron los padrinos el excelentísimo señor marqués de Almaguer, conde de las Almenas, y su hija la señora doña Pilar de Palacio y García de Velasco. La ceremonia, que empezó en la puerta de la Iglesia, acabó en el hermoso presbiterio. El Prelado celebraba de pontifical, y estaba asistido por el Excmo. Cabildo. La solemnidad del día y la novedad del acto atrajeron un público inmenso. La joven irlandesa recibió la sagrada Comunión en la Misa, de manos del señor Obispo.

Contemplando tan tierna ceremonia, recordábase el importante suceso que ha tenido lugar en el Parlamento británico: nos referimos á la victoria de Gladstone en estos últimos días; victoria que mejorará la suerte de la Iglesia católica en Irlanda, y fomentará el espíritu católico en todas partes. La mano de Dios se extiende para proteger así á los individuos como á los pueblos, porque la Providencia de nadie se olvida.

Hoy presenta el señor ministro de Hacienda en el Congreso de los diputados un proyecto de ley autorizando al Gobierno para la creación del Banco territorial.

Parece que el Gobierno se propone que no se nombre comisión ninguna que entienda en el asunto.

Si estas noticias se confirman, daremos algunos detalles á última hora.

*La Nación* ve sin duda desfallecer en la inacción y en la desconfianza al partido progresista, porque hoy le excita á que tenga fe, á que no desespere de curar los males de la patria, y á que no dude de los beneficios de la idea del progreso, ni desmaye en sus esperanzas.

¿Qué síntoma tan funesto es este, amiga *Nación*? Cuando los médicos comienzan á dar ánimo á los enfermos; esto es, cuando echan mano de eso que llama moral médica para reanimar el espíritu con esperanzas lisonjeras, ¡malol! malol!

¿Tengamos fe! dice á sus conmitiotes *La Nación*. Y sus conmitiotes, echando una ojeada en derredor de sí, contestarán probablemente á *La Nación*: ¡Tengamos pan, porque harto sabemos lo que se puede esperar de la fe en el progreso!

Hemos recibido ya de todas las provincias los periódicos correspondientes á los últimos días de la Semana Santa, y en vista de ellos, podemos hacer extensiva á España entera las reflexiones que nos sugirió días pasados el consolador espectáculo del Jueves y Viernes Santo en Madrid.

Por reales decretos que publica ayer el periódico oficial, se promueve al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Juan de Zariátegui y Zelieta; al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Joaquín Ozores y Valderrama, y de brigadier á D. Francisco González Manrique, coronel de artillería, á quien se nombra también oficial primero del ministerio de la Guerra. Igualmente se nombra oficial segundo de dicho ministerio, al coronel del cuerpo de ingenieros D. Joaquín Montenegro y Guitart.

Ayer publicó la *Gaceta* un real decreto nombrando rector de la Universidad de Zaragoza, sin sueldo, al Sr. barón de la Linde.

Inmediatamente después de terminada la sesión del Senado, se constituyó la comisión de presupuestos, nombrando presidente al Sr. Olivan, y secretario al Sr. Torres Valderrama.

Se dice que la comisión trabajará sin descanso durante esta semana, y se espera con fundamento que á principios de la próxima de dictamen. Puede, pues, calcularse, que á principios de Mayo estará terminado en ambas cámaras el examen de los presupuestos.



Hoy se reúne el Congreso para discutir el siguiente dictamen sobre colonias agrícolas: «Artículo único. Se declaran exentas de pago de derecho hipotecario durante los cinco años siguientes al de la primera enajenación, las ventas y reventas de las fincas que se destinen ó que actualmente constituyan colonias agrícolas y poblaciones rurales.

Gozarán los beneficiarios de esta ley las ventas y reventas que se hayan realizado desde la publicación de la ley de 11 de Julio de 1866.»

Anuncia un periódico que dentro de pocos días habrá una comedia diplomática en obsequio del pronuncio Sr. Barilli, quien según parece dejará esta corte á mediados de Mayo próximo.

El Sr. Arzobispo de Granada ha remitido al ministerio de la Gobernación un ejemplar de la carta geográfica de aquella diócesis, con la cual se ha llenado al vacío que se notaba para practicar con regularidad la Santa Pastoral y dar periódicamente misiones en todos los Arciprestazgos.

Continúan aumentando los expedientes de redención de cargas eclesiásticas en las delegaciones nombradas por los RR. Prelados para la ejecución del convenio sobre Capellanías, siendo muchas las personas que se apresuran á redimir las que gravitan sobre bienes de dominio particular exclusivo, á que se refiere el artículo sétimo de dicho convenio.

Se dice que el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid volverá á esta corte, de donde marchó precipitadamente por asistir á las funciones de Semana Santa en su santa Iglesia metropolitana.

El sábado asistió á la sesión del Senado el señor duque de Valencia.

Parece que felizmente el gobernador de Sevilla dá por terminados ó poco menos los sinsabores que ha producido la pérdida de la cosecha del año pasado en aquella provincia.

La compañía del ferro-carril del Mediodía de Francia ha establecido una tarifa especial para los ferro-carriles del Norte de España y de Tudela á Bilbao, en favor de los vinos y espíritus que de España importen á la nación vecina.

Ayer salió de Lisboa la reina de Portugal. Hoy descansará en el palacio de Aranjuez, y sin entrar en Madrid seguirá su viaje para Italia. También hoy saldrá de París el Príncipe Napoleón y su esposa con dirección á Turin. Desde Italia el príncipe irá á la Alemania meridional y á Constantinopla.

La administración militar ha tomado á su cargo en Granada, con notables ventajas para el servicio, la elaboración diaria del pan que al precio de catorce cuartos se expende en aquella ciudad á los pobres en algunas tahonas.

Entre los días 8 y 9 del corriente entraron en el puerto de Alicante siete buques con un total de 8,220 hectolitros de trigo, y en el día 10 procedentes de Marsella cinco buques de distintos portes, con un total de 4,645 hectolitros.

La Gaceta publica hoy la recaudación obtenida en Febrero último por el Estado con distinción de ramos. Ascende el total recaudado á 26,797,642,868 escudos.

Los impuestos y rentas eventuales produjeron en dicho mes 109,099,119 escudos menos que en Febrero de 1867. Los derechos y registro de hipotecas, aduanas, policía sanitaria, impuestos de consumos y sellos tuvieron algun aumento; en cambio bajaron los productos de papel sellado, tabacos, sales y loterías.

También publica el periódico oficial el estado de los pagos ejecutados en Febrero por las cajas del

Tesoro, pagos que ascienden á 19,085,715,694 escudos.

El sábado votaron en el Senado en contra de la conversión de deudas amortizables los Sres. Calonge, Infante, conde de Villanueva de la Barca, Tejada y conde de Guadalupe.

El director de la Sociedad española de Crédito comercial ha contestado en una hoja suelta á la exposición que han dirigido á las Cortes varios imponentes de la *Tutelar*, reclamando contra las reformas introducidas en los estatutos de esta compañía.

Tenemos noticias de la Habana que alcanzan al 31 de Marzo:

El estado sanitario era satisfactorio en la capital.

Había regresado de su visita al interior de la isla el capitán general, hallándose satisfecho del buen espíritu que notó en todos los pueblos en pró del crecimiento de los intereses de la isla.

El bergantín *Victoria*, procedente de Gijón, ancló en aquel puerto con grandes pertrechos de artillería, entre ellos unos cuantos cañones de regular calibre que pesan diez toneladas cada uno.

El cable subterráneo que se está colocando de la Chorrera á la capitania general, llegaba ya á muy corta distancia del palacio, y se esperaba que hoy se haría la primera prueba.

Había llegado á la Habana el ex-presidente de la confederación del Sur, Jefferson Davis, acompañado del Sr. Fray, uno de los generales que más se distinguieron en la lucha contra el Norte.

La importación de oro en la Habana había sido extraordinaria á juzgar por lo que dice una carta que publica el *Cronista* de Nueva York, que hace llegar la suma importada en un solo día á 608,000 onzas de oro.

Leemos en el *Boletín eclesiástico* de Toledo:

«Toledo, que se precia de ser una ciudad verdaderamente católica, ha dado en estos días una prueba mas de su catolicismo. Los templos apenas podían contener el número inmenso de fieles que á ellos se agolpaban, reinando entre la multitud postrada ante el Rey de los reyes el mas grande fervor. Todas las Iglesias de parroquias y conventos rivalizaron en celebrar los augustos misterios de la pasión y muerte de nuestro divino Redentor, con la pompa y solemnidad que permite la escasez de recursos de que puede disponer. La Santa Iglesia Catedral ha sobresalido entre todas, con especialidad en los Misereres y oficios del presente día y los dos anteriores. El Excmo. é Ilmo. señor Obispo auxiliar ha celebrado de pontifical el jueves y viernes santos, y volverá á hacerlo mañana, ya que nuestro Excmo. y Ilmo. Prelado el señor Cardenal Arzobispo por su salud y ancianidad, no haya estado en disposición de hacer esto mismo como deseaba, sin que por esto haya dejado de elevar fervorosas preces al cielo por la prosperidad y ventura de su amado pueblo toledano. El Señor escuche propicio las que este mismo religioso pueblo dirige por su Eminencia Reverendísima.»

El Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria ha recomendado que se cuide muy especialmente de la seguridad en las puertas de todas las Iglesias, y que los vasos sagrados y demás alhajas correspondientes á las mismas se custodien en depósito á discreción de los señores Curas párrocos.

Después de la ceremonia de desnudar los altares, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, sirvió á doce pobres una espléndida comida, preparada, según costumbre de muchos años, en la fonda del Rincon.

Hemos recibido el reglamento formulado por la Junta directiva para la Exposición aragonesa, que ha de celebrarse en Zaragoza el mes de Octubre próximo.

Dice *El Español* que los generales, jefes y oficiales de los departamentos de Marina, han felicitado al señor ministro del ramo por el discurso pronunciado en las Cortes en defensa del presupuesto de dicho ministerio. En dicha manifestación figuran más de doscientas firmas, entre las que se encuentra la del Excmo. Sr. capitán general de la armada D. Casimiro Vigodet.

## CORREO DE HOY.

Dícese que el Papa ha encargado á monseñor Manning, Arzobispo de Westminster, que dé las gracias al Sr. Gladstone por lo que trabaja en la Cámara de los Comunes en favor de la Iglesia de Irlanda.

Un telegrama de Corfú dice que las elecciones en las islas jónicas han sido favorables al partido de oposición, que ha hecho triunfar las tres cuartas partes de sus candidatos.

El general Raasloff, ministro de la Guerra de Dinamarca, que llegó el martes á París, tuvo una entrevista el miércoles con el general Niel, ministro de la Guerra.

Leemos en el *Univers* del sábado: «Ha sido tan considerable la muchedumbre de fieles que ha acudido á Nuestra Señora á venerar las sagradas reliquias de la pasión del Salvador, que no se podía andar en el inmenso edificio. Era menester esperar mas de una hora para llegar hasta la Cruz poniéndose en fila. Se ha visto al mismo tiempo que las iglesias han estado llenas durante los oficios, y que una multitud tan numerosa como recogida, se arrodillaba alrededor de los Monumentos. La fé permanece viva en el seno de la población de París, y la Semana Santa de este año es una magnífica preparación para la gran fiesta de mañana, y para la maravillosa manifestación de fé de que Nuestra Señora, en particular, es testigo todos los años.»

La manifestación de fé á que alude el diario católico parisiense, es, sin duda, la comunión general que se verifica todos los años en la Catedral, como digno remate de las pláticas ó conferencias de la Cuaresma.

El ministerio de la Guerra de los Estados Pontificios, ha instalado en Rocca-Pazzo un campo de tropas de todas armas, bajo las órdenes del general Zappi.

Estas Pascuas se consagrará en Berlin, con gran solemnidad, una nueva iglesia católica. Ya son nueve las que hay en la capital de Prusia. El año 1840 no había más que una.

Las señoras de Moravia se han creído seriamente amenazadas con la nueva ley del matrimonio civil. En la ciudad de Schmitz han tenido una Asamblea en que la ley ha sido objeto de fuertes invectivas.

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Lisboa, 11. El «Diario oficial» publica un decreto por el cual se convocan las Cámaras para el 15 de mes actual.

Este decreto ha sido generalmente aplaudido.

La reina y el príncipe real parten mañana á las tres de la tarde.

París: 3 por 100 francés 68.95.

4 1/2 id. 93.

Londres: Consolidado, 93 1/4 á 3/8.

París, 13. Washington 11.—El proceso de Johnson ha vuelto á empezar. El general Thomas certi-

fica que el presidente jamás ha mandado emplear la fuerza armada para apoderarse del departamento de la Guerra.

Roma, 12. El Sumo Pontífice ha dado su bendición solemne. La concurrencia era numerosísima. La salud del Papa es buena.

Lisboa, 12. La reina y el príncipe real acaban de salir á las tres de la tarde en dirección á Madrid. El rey D. Luis los acompaña hasta Elvar. Reina la mas completa tranquilidad en todo el país.

## CONGRESO.

El señor ministro de Hacienda ha presentado hoy al Congreso un proyecto de ley autorizando al Gobierno para plantear el Banco territorial.

El señor presidente del Consejo declaró que la cuestión era de gabinete, y se suscitó discusión con motivo de alusiones personales, en que tomaron parte los señores conde de Toreno y Herreros; y habiéndose preguntado si se nombraría ó no comisión para el proyecto del Gobierno, se resolvió que no se nombrase, en votación nominal, por 117 votos contra 39.

La comisión nombrada para un proyecto análogo al del Gobierno, dió en seguida dictamen, que leyó el señor conde de Toreno.

## NOTICIAS GENERALES.

El señor alcalde-corregidor de esta corte ha publicado las siguientes disposiciones acerca de las amas de cría:

Artículo 1.º Las nodrizas ó amas de cría dejarán de exponerse desde el día de la fecha en los sitios públicos acostumbrados y en cualquiera otro, á cuyo fin los delegados de mi autoridad tienen recibidas las órdenes competentes.

Art. 2.º Todas las nodrizas ó amas de cría existentes en Madrid sin colocación, que deseen conseguirla, se presentarán en el término de seis días, á contar desde el día de la fecha, y desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, en las casas de socorro correspondientes al domicilio que habiten.

Art. 3.º Las nodrizas que pierdan ó cesen en su colocación, así como cuantas lleguen á esta corte en busca de ella, se presentarán igualmente en las referidas casas de socorro á las horas indicadas.

Art. 4.º Al presentarse en dichas casas, llevarán consigo los documentos que acrediten su procedencia, y á ser posible, la partida de bautismo de su hijo ó cualquiera otro que obre en su poder y pueda favorecer su colocación como nodriza.

Art. 5.º En las expresadas casas de socorro serán suscritas en un libro de registro, donde quedarán expuestas todas las noticias administrativas que son de apleacer, y después de suscritas, reconocidas con toda escrupulosidad, por el médico de guardia permanente, quien anotará á su vez en otro libro de registro cuantas circunstancias facultativas se hayan creído convenientes.

Art. 6.º Transcurridos tres días de la publicación de este anuncio, y á cualquiera hora del día y de la noche, los padres de familia ó sus encargados podrán presentarse en las casas de socorro en petición de una nodriza, en la seguridad de que se les informará del paradero de las que hayan sido reputadas buenas para desempeñar el importante y trascendental papel que va á confiarles.

Art. 7.º A fin de evitar cualquiera sustitución fraudulenta, y de comprobar también si la nodriza que se consideró buena en el acto del reconocimiento continúa disfrutando iguales condiciones, el padre de familia ó su encargado la conducirá á la casa de socorro ante el médico de guardia, para que con su nuevo informe se decida á admitirla en su casa.

Art. 8.º Si no conviniese la nodriza proporcionada, ó si esta fuese despedida, los padres de familia tendrán la bondad de hacer saber la causa

en las casas de socorro, porque así allegarán á mi autoridad elementos de seguridad y garantía en la prestación de este importante auxilio.

Art. 9.º Este servicio especial será enteramente gratuito para todos, y principalmente para las nodrizas matriculadas ó suscritas. Esto no obstante, los comisarios de las casas de socorro están autorizados para admitir los donativos que los padres de familia que hayan recibido este auxilio quieran hacer en beneficio de los pobres del distrito, para quienes están creados más particularmente estos centros de socorro.

Si bien reinando las afecciones marcadas por el predominio catarral é inflamatorio, complicado algunas veces con el gástrico y reumático, conforme á la diferente susceptibilidad de los individuos. Como consecuencia inevitable de las vicisitudes atmosféricas, predominan las toses, las ronqueras, las corizas, las fluxiones, los catarros en toda su extensión, las pleurodinias, las pleureas y neumonías, los dolores reumáticos y nerviosos, las erisipelas y anginas, y las calenturas catarrales, inflamatorias y gástricas, algunas de las cuales tomaron el carácter tifoideo.

Sin embargo de las enfermedades expuestas, no se ha presentado ningún fenómeno particular que llamase la atención de los prácticos; todas fueron estacionales y de no gran intensidad. Si ha habido comparativamente algunas defunciones más que en otros setenarios, indudablemente debe atribuirse á los padecimientos crónicos, en los que no podía menos de ocasionar terminaciones funestas un estado atmosférico tan inconstante y variable.

Julian Aguilar, honrado padre de familia, con mujer y cuatro niños, el mayor de diez años, jornalero con 8 rs. en el ferro-carril del Norte, tuvo la desgracia de ser lanzado á la vía, yendo sobre uno de los cangrejos ó máquinas pequeñas que sirven para el transporte de las traviesas, pasándole por encima del vientre una de las ruedas, y dejándole muy mal parado. Traslado á su casa, calle de San Vicente Baja, núm. 59, bohardilla, frente á la escalera, continúa con algun alivio, pero sumido en la miseria. Se suplica á las almas piadosas suministren algun socorro á esta familia desgraciada.

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de esta corte 166,207 rs. vn., y fueron devueltos 131,494 rs. á solicitud de 105 imponentes.

A consecuencia de hallarse muy quebrantada la salud del Ilmo. señor Arzobispo de Michoacan, ha salido de Sevilla acompañado del señor Arzobispo de Méjico para las ermitas de Córdoba, punto aconsejado por los médicos como conveniente á su salud.

Parece que la prohibición de que circulen los ochavos morunos ha causado pérdidas á algunos comerciantes que tenían gran cantidad de ellos.

El Jueves Santo estrenó uniforme igual al antiguo el cuerpo de alabarderos.

Ha salido de Madrid para los baños de Alhama el senador del reino señor marqués de Baamonde.

Dice un periódico que el Sr. D. Francisco Goicorrotea está enfermo de alguna gravedad.

El alcalde corregidor de esta corte recibió el sábado 150 escudos para los pobres, de una persona caritativa.

La autoridad de Jerez acaba de recibir con el mismo objeto 10,000 rs.

Las clases acomodadas de Ronda están repartiendo á los pobres 3000 raciones diarias desde el 12 de Enero último.

Anoche debió recibir en su palacio el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Valladolid á las autoridades, corporaciones y algunas otras personas de aquella ciudad, con motivo de su promoción á la alta dignidad cardenalicia.

Ha sido nombrado predicador de S. M. D. Silvestre Rongier y Fullera.

100  
CONFERENCIAS DEL P. FELIX.  
AÑO 1868.  
El fin de la religión, la religión que ha de elevar al hombre á toda su altura y conducirlo á los esplendores de su gloria, á su supremo destino. Yo solo he fundado la religión del progreso; en vano buscáis por encima de ella algo más alto y por debajo algo más fundamental. Lo que en religión no se apoya en mí se desmenuza, y lo que se quiere elevar por encima de mí cabaza será huido por el rayo.

Venid, venid todos; nuestro progreso consiste en acercaros á mí, y vuestra decadencia en alejados. Venid siglos de Cristianismo exclaman: nos hemos engrandecido por el Cristianismo; y millones de millones de voces exclaman también mirando al porvenir: abrid vuestras puertas; aquí viene Jesucristo y con él el género humano alado á su carro, siguiendo creyente y glorioso la vía ascendente de su destino.

Pero, señores, ¿cómo oír aquí al genio del racionalismo moderno, elevando en nombre de la razón su protesta solemne. Sea, dice; convenimos en ello; entre todas las religiones positivas que existen en el mundo, el Cristianismo es la mayor. Hasta convengamos en que «el Cristianismo es únicamente el que está en posesión del porvenir.» Y si el progreso estuviere necesariamente unido á los destinos de una religión positiva, la elección estaría ya hecha. Pero precisamente ahí está la cuestión que atormenta á la sociedad. La especie humana ha de tener religión, porque es naturalmente religiosa. Pero lo exterior, lo que es de convenio, lo positivo de una religión, ¿es acaso la religión misma? ¿No hay una religión perpetua, universal, uniforme, que domina todas las religiones positivas hasta el mismo Cristianismo, si es que el Cristianismo no se resuelve en ella? Esta religión, cuya revelación tiene todo hombre en el santuario íntimo de su razón y de su conciencia, ¿no es la verdadera y única religión del porvenir? Si el Cristianismo hubiese un progreso sobre todas las religiones positivas, ¿no es la religión natural un progreso sobre el Cristianismo? ¿No puede decirse que el mundo moderno le pertenece?

Esto es lo que vamos á examinar.

II.  
AÑO 1868.  
El genio racionalista de nuestros días contentaría fácilmente todas las religiones positivas. Todas, según él, están conculcadas de igual impotencia y condenadas por el espíritu humano. Las religiones, dice, que imponen cierto símbolo, prescriben ciertas prácticas, observan ciertas ceremonias y funcionan por determinados organismos, son todas verdaderas y todas falsas: verdaderas si se mira al fondo, falsas si se atiende á la superficie. El espíritu y el sentimiento religioso que viven bajo esas cullos exteriores y esas formas simbólicas, eso es el fondo de la religión; eso es la religión misma, la religión universal que ha de allegar un día todas las inteligencias libres de la esclavitud de la letra y de las supersticiones de las formas, para hacerlos respirar en una región mas elevada el ambiente de la verdadera vida religiosa. En una palabra, en la superficie está la eterna ficción de las religiones positivas; en el fondo la esencia inalterable de la religión natural, única verdadera, única suficiente.

Ciertamente, señores, no seremos nosotros los que disputemos la legitimidad de esa religión llamada natural. Toda religión positiva, cristiana ó no, supone en su base una religión natural, y una de las señales mas seguras de la falsedad de una religión positiva cualquiera, es contradecir por alguna de sus creencias ó de sus prácticas á la religión fundamental que debe poseer en adoración á todo ser creado capaz de conocer á su Creador. No se trata, pues, de deslucir esa religión esencial que llega con sus divinas cadenas á todo ser inteligente y libre; y mucho menos se trata de arrancarle de las almas la certeza de los deberes que impone á todos los que á falta de otra enseñanza y de otra revelación, según observa San Pablo, han de ser juzgados por ella.

Trátese, si, de saber si esa religión legítima, santa, obligatoria, es una religión suficiente; trátese de saber si puede tener sobre la especie humana bastante ascendente y adquirir en ella

101  
CONFERENCIAS DEL P. FELIX.  
AÑO 1868.  
¡Cosa verdaderamente digna de meditación! Lo que ha hecho su fortuna, es precisamente lo que le condena á una irremediable decadencia. El éxito del mahometismo se debió á una extraluz alianza que realizó en el hombre, de la religión con el sensualismo, del culto de Dios con el culto de la carne, en una palabra, del ángel con la bestia. Aristóteles dijo: «el hombre es un animal religioso.» El islamismo duplicó al hombre; puso de un lado el animal, y le arrojó para satisfacer sus apetitos el pasto de los placeres sensuales; del otro lado puso el ser religioso, que le dio para satisfacer sus más sublimes instintos un Dios á quien adorar y un cielo que poseer; y aun ese cielo era un cielo de voluptuosidades. Como Buda y como Lutero, en distinto tiempo y en distinto lugar cogió al hombre por sus dos extremos. Con una religión que no exige el sacrificio, ni la abnegación, ni la mortificación, le permitió todos los deleites de la tierra, y le prometió todos los deleites del cielo.

Pero esta monstruosa alianza que con ayuda de la espada le proporcionó tan fácil triunfo, es al mismo tiempo la demostración de su impotencia para educar á la especie humana. La alianza del sentimiento religioso y de la voluptuosidad, no es solamente en una religión el signo de la inspiración satánica, es la infalible profecía de la decadencia humana y del abatimiento social. Ved lo que ha hecho el mahometismo en los pueblos sometidos á su imperio; el espectáculo está á la vista; miradlo. Religión viva todavía, no con la vitalidad que produce y fecunda, sino con la vitalidad que destruye y asola, el islamismo se distingue por un engendro extraño y más ó menos semejante á sí mismo. ¿Qué engendro? preguntáis vosotros. ¡Ah! señores, un engendro contra naturaleza, engendro monstruoso, único de que son capaces el mal y el error, el engendro de la esterilidad. El soplo de Islam devora las civilizaciones con las flores y frutos que producen; seca las fuentes de la vida; destruye las fecundidades; crea el desierto y vive y muere en él como en heredad propia.

¿Hablaré ahora de una religión todavía más próxima á nosotros por el parentesco y por el origen que nos une á ella?... ¿De la religión que tiene nuestro principio y de la que somos como...

102  
CONFERENCIAS DEL P. FELIX.  
AÑO 1868.  
En fin, señores, hay un imperio más eficaz aún que debe ejercer la religión en la especie humana, y de que carece sobre todo la religión natural, es el imperio que debe tener sobre el corazón. Mientras que la religión no entre en este centro de la

103  
Ayuntamiento de N...



